

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 303

Murcia 16 de Marzo de 1899

Dos ediciones diarias

LABORATORIO BACTERIOLÓGICO DEL DR. LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 a 11 de la mañana y de 3 a 5 de la tarde.

MURALLA DEL MAR, 83

VACUNAS: De terna contra la viruela, antituberculosa y contra las enfermedades de los ganados.
SUELOS: Normal, anti-difterico, anti-tuberculoso, anti-estreptococcico, polivalente y antioficial de Chevan.
JUGOS ORGANICOS: para la aplicación del método microím. Seguirá por la vía hipodérmica y por la vía gástrica.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y a domicilio y se expenden por cajas de seis ó más tubos ó ampollas, a los señores farmacéuticos.
Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Para informes y pedidos al DOCTOR CÁNDIDO
Muralla del Mar 83, CARTAGENA
Teléfono, número 30.—Dirección telegráfica, DOCTOR CÁNDIDO

LAS ELECCIONES

Que se hagan en paz las próximas elecciones, sin que den motivo a disgustos, pide anoche un periódico, y nosotros estamos en ello conformes: pero para que esa paz reine y se eviten esos disgustos, es ante todo preciso que se respete y garantice el derecho de todos.

No creemos que aspire dicho periódico a que esa paz solo la disfruten los candidatos ministeriales, yendo a las elecciones sin otra oposición que la convenida de comun acuerdo con el ministerio de la Gobernación.

Eso sería continuar el sistema electoral de siempre, que hace de la lucha en los comicios una burda e indigna comedia; del actual gobierno y de sus representantes en provincias, haremos de exigir mucho más.

Bueno está que después de tanto programa regenerador y de tanto ofrecimiento de sinceridad, no fuera este gobierno sino una continuación de los procedimientos de ilegalidad, de sofisticación, de atropello del derecho, puestos en juego por sus antecesores!

Sería entonces cosa de pedir a la opinión, si es que en ella resta algo de virilidad y de estima del propio decoro, que arrastrara a los que de modo tan artero la habían engañado.

Pero ¡ah! El gobierno tiene contratado con la opinión el solemne compromiso de hacer unas elecciones sencillas y por lo que a esta provincia se refiere esperamos que en ellas resplandezca el más plausible y escrupuloso respeto a la ley.

Que cada candidato no solamente el triunfo a sus simpatías, a su arraigo en el respectivo distrito ó circunscripción, y a las fuerzas de que disponga para la lucha; único modo de obtener una representación honrada ó una derrota honrosa; no un acta manchada con el vilipendio del delito, especie de ganancia para penetrar en el palacio de la representación nacional.

No en balde el gobernador de la provincia es un hombre de ley, un miembro de la respetable magistratura española, que no habrá de prestarse así lo creemos a juegos de cubilete ó prestidigitación ni a coacciones y atropellos de ningún género, que deshonrarían al gobierno, a su representante y al partido conservador.

Desde Madrid.

Sr. Director del Heraldo de Murcia.

CONFERENCIA DE MORET

En el Aula de la Unión Mercantil dió anoche una conferencia don Segismundo Moret.

Asistieron los representantes de la Asamblea de las Cámaras de Comercio de Zaragoza.

Mostróse partidario de la mayoría de las conclusiones votadas en aquella Asamblea.

COMBATO AL REGIONALISMO, PERO DIJO QUE ACEPTABA LA DESCENTRALIZACIÓN ADMINISTRATIVA.

Añadió que la próxima liquidación será de 1.030 millones, y que alcanzando los ingresos 800 millones, tan solo habrá un déficit de 230 millones.

La supresión de amortizaciones daría, según el orador, 94 millones, los derechos pasivos darían 35 millones, mediante la capitalización se podrían reducir en 30 millones los gastos del personal y conseguir un aumento de 100 millones en la renta de Aduanas.

De esta suerte, dijo el Sr. Moret, podrá arreglarse la liquidación con superávit.

Terminó diciendo que convendría reducir el presupuesto general de gastos del Estado a 450 millones.

MÁXIMO GÓMEZ EN LA HABANA.

Telegrafian de la Habana diciendo que en aquella capital se ha hecho a Máximo Gómez un gran recibimiento.

Bengalanáronse las mujeres y pusieronse soldaduras en los balcones. Las calles estaban atestadas de gente, que vitoreó al audaz Gómez con gran entusiasmo, llamándole el «libertador».

La manifestación fue tan entusiasta que a Máximo Gómez le saltaron lágrimas de los ojos.

Después se le obligó a que saliera a los balcones de su casa e hiciera uso de la palabra.

Los manifestantes aplaudieron al ex-generalísimo.

A los soldados yankees no les satisfizo esta demostración de cariño, y disolvieron pacíficamente la manifestación.

POLAVIEJA CONTRA RIEGO

El haber tocado una banda militar al salir en León un regimiento de misa el Himno de Riego, asunto de que tanto se ha hablado estos días, ha causado profundo disgusto al general Polavieja.

Aunque el ministro de la Guerra niega la contradicción que le ha producido esta manifestación liberal, prueba lo contrario el hecho de que el gobernador militar de León, D. Amós Quijadas, haya sido trasladado con igual cargo a Algeciras.

Los liberales decían anoche que Polavieja comienza ya francamente sus ataques contra la democracia, y que no tardará en eliminar del mando activo a todos los jefes y oficiales que tengan opiniones liberales, dejando sólo al frente del ejército a los militares de reconocidas ideas reaccionarias y, sobre todo, de innegable religiosidad.

Polavieja, sostenía anoche un exministro, tenía el propósito de hacer la eliminación paulatina y solapadamente, pero el acto del gobernador militar de León le ha obligado a descubrir sus intenciones, pues le ha puesto en la necesidad de dar una satisfacción a los elementos reaccionarios que lo han llevado al poder, trasladando al general Quijadas.

Se tiene, pues, por seguro que Polavieja imitará a los ministros de la Guerra en la primera etapa de la restauración, los cuales mandaron a la reserva a todos los jefes y oficiales que no inspiraban confianza a la monarquía.

LOS CARLISTAS

En Palencia se ha verificado un meeting presidido por Mella.

Esta, en su discurso de propaganda,

ha dicho que el escudo de España pareció una lápida que cubre a la patria.

Negóse al ejército el derecho de pelear y ahora no se le paga.

«Los carlistas» ha continuado—piden más que las Cámaras de Comercio y que los republicanos».

Barrio y Mier está esperando contestación a la consulta que ha dirigido al Prefectísimo.

En dicha contestación determinará éste si los carlistas luchan ó no en las próximas elecciones.

Caracterizados carlistas opinan que D. Carlos decidirá que se vaya a las elecciones, cada uno a su manera.

El Corresponsal

Se dice que en Cuba estuvo sumariado un general por su afición a reunir a Pan.

Se asegura que este es... Se murmura que volverá a verse la causa.

Se susurra que perderá el empleo; imitará a Pan.

En Madrid, los empleados de Correos, se han dado un banquete.

La comida debió ser a la carta. Para que los comensales tuviesen carta blanca en la elección de marjares.

Entre los platos que figuraban en el menú, merecen citarse los que siguen: Gallina a lo valde declarada.

Llebre a lo cártero. Avutarda a lo peddío. Como todos los asistentes eran honrados a carta cabal reñó la más agradable correspondencia y no hubo estruccion de valores.

Al que hubiera cargado con un cubierto, le habrían ido por delante las cartas y lo hubiesen descubierto.

Descartando acto seguido de toda jugera futura.

Entre tanto que comen los señores del Correo, dire: «La mitad de las cartas que se pierden se deben de perder!»

Y aunque no deban... se pierden. ¡Y vengan comisionistas!

Los cocheros de Madrid hoy se declaran en huelga; veremos si al fin resulta.

que es en Juega.

La junta cubana ha destituido a Máximo Gómez.

Le han cambiado el nombre oficial hecho.

Ahora se llamará Minimo Gómez, ó Lucas Gómez, que para el caso es lo mismo.

Ya está solucionado un conflicto: el ya este respirar Silvela.

Por fin atrapó un alcalde para Barcelona.

La verdad es que Silvela ha pasado a la categoría de héroe al dar cima a tan ardua empresa.

Realizar el parto de los montes en esta época a fines nada.

Ya podemos respirar tranquilos: Barcelona tiene un alcalde, que a fines de alcalde es silvelista y a más de silvelista polaviejista y a más doctor en medicina y a más... ha venido a menos, a aceptar esa carga.

El nuevo alcalde se llama Robert. A ver si ha ido a la alcaldía a reformar su apellido.

¿Cómo cambian los tiempos!

Antiguamente, los españoles veían al monarca acompañado del duque de Sexto y de un secretario.

Y cuando que el monarca era joven, y que el duque era un viejo, joven.

Hoy ocurre todo lo contrario: vemos a un monarca viejo acompañado en sus correrías por un duque de Sexto joven.

Y como es natural el monarca paga el palatino los gastos del duque.

El monarca le da un sueldo, le da un sueldo, le da un sueldo.

X los súbditos, como es natural, mientras el monarca busca un cazado, se olvidan de su deber.

Vaya, que los dominios del monarca son una gaza para el pueblo.

San Miguel

Zarandajas

Rumores.

Se dice que en Cuba estuvo sumariado un general por su afición a reunir a Pan.

Se asegura que este es... Se murmura que volverá a verse la causa.

Se susurra que perderá el empleo; imitará a Pan.

En Madrid, los empleados de Correos, se han dado un banquete.

La comida debió ser a la carta. Para que los comensales tuviesen carta blanca en la elección de marjares.

Entre los platos que figuraban en el menú, merecen citarse los que siguen: Gallina a lo valde declarada.

Llebre a lo cártero. Avutarda a lo peddío. Como todos los asistentes eran honrados a carta cabal reñó la más agradable correspondencia y no hubo estruccion de valores.

Al que hubiera cargado con un cubierto, le habrían ido por delante las cartas y lo hubiesen descubierto.

Descartando acto seguido de toda jugera futura.

Entre tanto que comen los señores del Correo, dire: «La mitad de las cartas que se pierden se deben de perder!»

Y aunque no deban... se pierden. ¡Y vengan comisionistas!

Los cocheros de Madrid hoy se declaran en huelga; veremos si al fin resulta.

que es en Juega.

La junta cubana ha destituido a Máximo Gómez.

Le han cambiado el nombre oficial hecho.

Ahora se llamará Minimo Gómez, ó Lucas Gómez, que para el caso es lo mismo.

Ya está solucionado un conflicto: el ya este respirar Silvela.

Por fin atrapó un alcalde para Barcelona.

La verdad es que Silvela ha pasado a la categoría de héroe al dar cima a tan ardua empresa.

Realizar el parto de los montes en esta época a fines nada.

Ya podemos respirar tranquilos: Barcelona tiene un alcalde, que a fines de alcalde es silvelista y a más de silvelista polaviejista y a más doctor en medicina y a más... ha venido a menos, a aceptar esa carga.

El nuevo alcalde se llama Robert. A ver si ha ido a la alcaldía a reformar su apellido.

¿Cómo cambian los tiempos!

Antiguamente, los españoles veían al monarca acompañado del duque de Sexto y de un secretario.

Y cuando que el monarca era joven, y que el duque era un viejo, joven.

Hoy ocurre todo lo contrario: vemos a un monarca viejo acompañado en sus correrías por un duque de Sexto joven.

Y como es natural el monarca paga el palatino los gastos del duque.

El monarca le da un sueldo, le da un sueldo, le da un sueldo.

X los súbditos, como es natural, mientras el monarca busca un cazado, se olvidan de su deber.

Vaya, que los dominios del monarca son una gaza para el pueblo.

San Miguel

Crónica parisiense

La ciencia humana.—El palacio del Eliseo.—Indumentaria.—Libros.—Modas.

Mis crónicas, puramente parisienses, eco fiel, pero humilde, nacido en el bou-

levard, debieran ser exclusivo reflejo de cuanto a París concierne.

De cuando en cuando véome obligado a meter mi hoz en sembrado ajeno, y a veces los acontecimientos de fuera, tienen aquí en París un eco tal que no puedo menos de reflejarlos como si se tratara de una genuina nota parisiense.

La caballería de Tolón me proporcionó una vez a esas ocasiones, por cierto hartodolorosa, las atis de subyugación ab-

Las cosas y los seres han sido triturados horriblemente y hasta el mar parece como si hubiera temblado en lo profundo de sus abismos insomnables.

Jamás el hombre ha sufrido menos, nunca la humanidad pudo considerarse tan pequeña como ahora, frente a la ciega y monstruosa potencia destructora y, precisamente, tan gran fuerza es la obra del hombre mismo.

No se trata, no, de la omnipotencia de los dioses ni de la inconmensurable fuerza de la naturaleza soberana.

Es el hombre, ese hombre que ha crecido, que ha estudiado, que ha desarrollado su talento, ha llegado casi a la perfección y que ha empleado tan inmensas y vitiosas dotes en aras del honor y de la obra artística.

Los terremotos, la peste y todas las plagas conocidas no eran bastantes para el hombre; con su genio y con sus manos ha creado la pólvora para que Tolón lo re y la dinamita para que Santander se lamenta.

Y, como si no fuera bastante aun, las pólvoras que causados crimenes de la guerra, ensayaron cuyos fogonazos y cuyo humo son como la luz y las cubes de la eterna apoteosis de la barbarie humana; esa pólvora, mata hoy, en plena paz los viejos, las mujeres y los niños.

El ser humano parece indigno de piedad, su corazón incubía crisludadas más terribles que las sufridas por él y parece como si la superficialidad del hombre sólo le diera el derecho de llamarse rey de las fieras.

El admirable progreso de la ciencia se vanagloria en amontonar la pólvora ni más ni menos que los antiguos sin civilización, las generaciones primitivas, amontonaban la mies en los graneros.

He ahí la ciencia, la riqueza, el honor de hoy.

Pero una ciencia que sólo sirve para enseñar a matar y a matar, las probabilidades de que nos habla en verso el Hamlet famoso, una ciencia tal, merece la execración y su bancarrota sería la gloria mayor de la humanidad.

Cuando un filósofo presidente de la República francesa toma posesión del Eliseo, lo primero en que debe pensar es en elegir muebles y en decorar salones.

El nuevo Presidente puede presentarse a la toma de posesión seguro de que todas las medidas están previamente adoptadas para proporcionar lujo y confort; pero el jefe del Estado tiene que llevar su cartera bien repleta de billetes de Banco.

Desde los tiempos del Príncipe-Presidente la lista civil de los jefes del Estado ha sufrido en Francia notables modificaciones: Luis Napoleón Bonaparte dotó al Eliseo de numerosas adquisiciones, Thiers y Mac-Mahon contribuyeron mucho al lujo en las instalaciones presidenciales.

Hasta el día en que Grévy tomó posesión del cargo, los Presidentes debían pagar de su bolsillo particular la luz, la calefacción, la vajilla y las ropas de mesa; pero Grévy era demasiado práctico para «conservar esas viejas» ruinas y las abolio, incluyendo todas en un capítulo especial a cargo del presupuesto.

Los sucesores de Grévy han hecho oídos de maraca y aceptan como buenos los hechos consumados.

He aquí ahora como el erario público francés «dotó generosamente» sus jefes de Estado: cada uno de ellos.

Para la disposición de los muebles de ocho ó diez y doce cubiertos; cada uno vale 50 francos y además le presta otro de noventa cubiertos y otro de ciento diez. Este último vale 1500 francos y solo se utilizó una ó dos veces al año.

Como a las señoras el Presidente no presta mucho más favorecido; con doce paños que no son muy finos y que duran ya desde 1879, se las ha «arrregado».

Las taballas (seis ó ocho por persona) se cambian semanalmente.

Para las noches de baile dispone el personal del Eliseo de 120 ó 130 docenas de servilletas para té.

Una personal, fuera de los cubiertos, se compone de un mayordomo, un jefe de cocina y cinco cocineros, cuatro huegones introductores, ocho lacayos, seis lacayos de oficina, un correo especial (el célebre Moutonnet), cuatro escheteros y seis papeateros, así como también un jefe de las labores de la señora son pagadas de su bolsillo particular, y el señor Presidente tiene a su cargo carruajes y caballos.

El Estado le da solamente los carruajes de gala: Daumont, cuando de viaje y cuando de recepción para los embajadores.

Cuanto a los 14 caballos, los arrees y los que coches para los usos diarios, el nuevo Presidente se las arregla.

Cada tronco vale diez mil francos y cada coche cuatro mil, lo cual prueba que hasta en una sociedad democrática, un ciudadano necesita cierto capital para dejarse llevar a la primera magistratura de un Estado.

En el caso de la señora viuda de la señora viuda de Carnot, los 14 caballos y los once carruajes y Mr. Loubet, generosamente, ha hecho igual adquisición de la señora viuda de Fauré, lo cual representa nada menos que 114.000 francos de derecho de entrada.

Mr. Loubet, además está decidido a sostener mejor que nunca el esplendor y el prestigio de la representación nacional.

El mes de Marzo es una época transitoria para la moda; mientras llegan las nuevas colecciones se arguyen en las anti-guas, renovando sus adornos.

Por ejemplo, los corpiños llevan ahora muy variados y todos los elegantes que habían hecho provision de cuerpos en forma de blusa, tienen que resignarse a dejárselos en el fondo del armario, si no quieren transformarlos y modernizarlos.

Las mangas muy finas, muy ceñidas y muy largas, sin adornos en los hombros, cuya costura se hace muy caída; eso constituye la última novedad.

De tal manera, la silueta de la mujer moderna guarda gran parecido con la mujer de 1840; pues cambia por completo la forma del cuerpo.

Como siempre la moda de primavera quiere que los trajes sean graciosos y ligeros; cosa no muy difícil para el buen gusto parisiense que sabe tan bien hermanar el arte con la elegancia.

Antonio Ambroa.

Paris 13 de Marzo de 1899.

Colaboración inédita

EL SUEÑO DE MI TIO

No sé si saben ustedes que yo, entre otras cosas perfectamente inútiles, tengo un tíj millonario, que es para mí un tíj en toda la extensión de la palabra.

El tal don Dines, de la Parra, prestamista de profesión, completamente sordo a quejas y peticiones, y con odos de físico, pariente de convieno, tiene unos setenta años de edad, cifra que nos precisamente del interés por cierto anual, a que hace sus préstamos.

Para que no se vaya a creer que en este retrato moral de mi querido tíj he abusado de los tonos negros diré a ustedes que estaba locamente enamorado de una buena fana de setenta y seis años, con una dote líquida de 100.000 duros, y una reputación muy sólida, y no la llevó al altar por que los gastos de boda ascendían a la enorme suma de veinticinco duros!

Aunque goza de grandes empenos, no presta apoyo ni a su sombra, no lee una carta como no tenga mucho interés, y sin ser valiente, cobra el barato en todas partes por cobrar algo.

Mi tíj—según costumbre—se acostó la otra noche a la débil claridad de la luna, de la que está enamorado, sencillamente por que tiene cuartos. Pero por más vueltas que daba en la cama, variando incesantemente de postura, no lograba conciliar el sueño.

Una chuche, una maldita e infame chuche, que se le situaba tan pronto en la nariz como en la espalda, se le vino a menos digno de mención, se había permitido la infame «vibrante» de chaparle la sangre, llenándole el cuerpo de ronchones que le producían un peor de todos los diablos.

La lógica hubiera sido, encender una cerilla, con ayuda de la cual era facilísima la cura del animalito (incurable); pero no el videmos que mi tíj era prestamista, y un prestamista sabe perfectamente que no hay más cerilla barata que la del dío.

Y decidido a no gastar un florero con el que achicharrar al infame bichajo, sentóse en la cama, no dando punto de reposo a las añas—mi tíj,

